



Davos 2024

La semana pasada se terminó la 54ª cumbre anual del Foro Económico Mundial (FEM) que se lleva a cabo en Davos, Suiza. En esta ocasión, participaron 3000 líderes políticos, empresariales, académicos y de la sociedad civil. De este evento, lo que más se publicitó en Colombia fueron las intervenciones de los presidentes de Colombia, Gustavo Petro, y de Argentina, Javier Milei. Dos discursos destinados a agitar y satisfacer sus propias audiencias. Desde dos orillas ideológicas opuestas, nos remontan a debates (mercado vs. Estado) superados hace más de tres décadas, pero que aún despiertan la devoción de muchos.

En cambio, quiero recomendarles el discurso de Ursula von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea (CE) y una de

“Nuestras compañías prosperan cuando hay libertad de innovar, invertir y competir. Pero la libertad de los negocios se basa en la libertad de nuestros sistemas políticos”

las mujeres más influyentes del mundo.

Von der Leyen es una médica y política alemana, mamá de 7 hijos. Su discurso, de menos de 25 minutos, es contundente, profundo e inspirador. Arranca haciendo mención al Informe de Riesgos Globales 2024 publicado por el FEM. Según este informe, el mayor riesgo mundial en los dos próximos años es la desinformación y la falta de información. Le siguen, los eventos climáticos extremos y la polarización. Esto ocurre, dado que 2024 será el mayor año electoral en la historia, el cual afectará a cerca de la mitad de la población del mundo (Ej. India, EE.UU., México e Indonesia tendrán elecciones).

Para hacerle frente a estos grandes desafíos, así como a los choques geopolíticos y tecnológicos, la cabeza de la CE señala que la temática de este año de la cumbre en Davos no pudo ser más relevante: la reconstrucción de la confianza. Para ella, la única manera de superar estos retos es a través de la colaboración entre el sector público y privado. Una teoría que demuestra con hechos. Trae a colación los efectos de la invasión de Rusia a Ucrania, la cual describe como un gran fracaso militar, económico y diplomático. Si bien el consumo de energía de la Unión Europea (UE) dependía en 20% de Rusia, en dos años pasó a representar el 5%, gracias al trabajo entre el empresariado y el sector público. Hoy la UE produce más electricidad a partir del sol y del viento que del gas.

Von der Leyen concluye diciendo: “nuestras compañías prosperan cuando hay libertad de innovar, invertir y competir. Pero la libertad de los negocios se basa en la libertad de nuestros sistemas políticos. De ahí la necesidad de fortalecer y proteger nuestras democracias. Necesitamos construir confianza, hoy más que nunca”.